

NO TENGO MUCHO TIEMPO

No tengo mucho tiempo. Siento que el comienzo está lejano, que hace mucho tiempo me propuse llegar al círculo mágico donde soy reconocido, donde mi verdadero rostro es el que me hago y cambio todos los días porque todos están amenazados, rostros y días, por la paciente y tenaz tejedora que teje nuestra vida en el día y en la noche teje la muerte. La muerte que paciente se repliega en mis rincones en mis minutos aguardando acechando esperando el momento oportuno de interpelarme y decirme dulcemente: ¿Vienes conmigo?

TODO MI TIEMPO SE CONSUME

Todo mi tiempo se consume en abluciones ritos cotidianos disposiciones varias para hacer más cómoda la muerte.

Me aterra a veces verla sentada a mi lado en mi rincón favorito a las tres de la tarde.

Tiene una sonrisa amable y algo cansada. Teje los días y las noches que me esperan. Trato de huírle, pero no puedo. Ella tiene todo el tiempo.

El autor es estudiante de sociología de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Estos poemas forman parte del libro "BOCANADA" de próxima aparición.

Gustavo Arango